



## Las relaciones entre Estados Unidos y China: ¿Necesidad de un Cuarto Comunicado Conjunto?

**Autor:** Luis M. Lalinde

**CV abreviado:** Doctorando en Filosofía y Letras (UA) y licenciado en Estudios de Asia Oriental (UOC), Historia (UA), Antropología Social y Cultural (UMH), y Humanidades (UA). Posee el Máster en Asia Oriental: Experto en China Contemporánea y RRII; Máster en Estudios de China y Japón: Mundo Contemporáneo; y Máster en Profesorado en ESO; así como un Postgrado en China y el Mundo chino. Además de varias especialidades como Política Japonesa, Comercio y Relaciones Internacionales o Economía y Negocios en Asia Oriental.

**Resumen:** En el presente trabajo realizaremos un breve recorrido histórico de las relaciones entre Estados Unidos y China; y de cómo éstas, tras el fin de la Guerra Fría, precisan de un nuevo Comunicado Conjunto para dar certidumbre y apuntalar dichas relaciones en el nuevo contexto internacional que, sobre todo, destaca por el nuevo y creciente estatus internacional del coloso asiático. Por ahora segunda economía mundial y con vistas a tratar de tú a tú, e incluso superar, al gigante estadounidense.

**Palabras claves:** Estados Unidos, China, Comunicado Conjunto, Orden regional, Equilibrio de poder.

A lo largo del presente trabajo realizaremos una breve descripción de la política exterior entre Estados Unidos (EEUU) y China desde la Segunda Guerra Mundial, y de cómo el fin de la Guerra Fría y el ascenso chino ha trastocado dichas relaciones en la actualidad. Precizando, a nuestro modo de ver, una nueva actualización de los Comunicados Conjuntos establecidos en la década de los 70 y principios de los años 80.

**Breve historia de las relaciones entre Estados Unidos y China**

En cuanto a las relaciones entre EEUU y China, ciertamente, han sido de lo más variadas y complejas. No en vano, durante la Segunda Guerra Mundial y al finalizar ésta, la República de China era una estrecha aliada de EEUU, siendo liderada por el General Chiang Kai-Shek del Kuomintang. Sin embargo, dicha relación se desvaneció tras concluir la Guerra Civil china (1946-1949), entre nacionalistas y comunistas, que supuso la instauración de la República Popular de China (RPC) después de la victoria del Partido Comunista Chino (PCCh) bajo la batuta de Mao Zedong. Victoria que conllevó la consiguiente retirada del Kuomintang a la isla de Taiwán y, al mismo tiempo, a la inclusión de la China continental en el bloque comunista erigido por la Unión Soviética (URSS), en sintonía con el incipiente contexto de la Guerra Fría.

De esta manera, EEUU pasó a apoyar a Taiwán donde se había establecido la República de China (RC) en contraposición a la República Popular de China. Posicionamiento que se incrementó y asentó durante la Guerra de Corea (1950-1953) en la que, los estadounidenses apoyando a Corea del Sur frente a Corea del Norte, tuvieron que luchar “indirectamente”<sup>1</sup> contra a la RPC (estrecha aliada de Pyongyang). Por esta razón, el presidente estadounidense Harry S. Truman envió a la Séptima Flota al Estrecho de Taiwán, para defender a Taiwán de una posible agresión de la China continental, en sintonía con su “*política de contención*”<sup>2</sup> del comunismo. De este modo, EEUU se posicionó claramente a favor de Taipéi y en contra de Pekín, a la que veía perfecta e inequívocamente dentro del bloque comunista auspiciado por la URSS.

No obstante, en las dos décadas siguientes hubo una serie de discrepancias entre Moscú y Pekín que empezaron a mermar y a erosionar la entente y la complicidad fraguada por Mao Zedong y Iósif Stalin a principios de los años 50, pues el sustrato ideológico de Khrushchev y Mao diferían sustancialmente. Tales desavenencias quedaron patentes a partir de tres episodios acaecidos entre 1959 y 1962: el bombardeo de las islas taiwanesas de Quemoy y Matsu por parte de China (1958); la visita de Khrushchev a Pekín (1959), la cual pondría fin a la ayuda soviética a China; y, la firma de un acuerdo entre Albania y China (1962), que ponía de manifiesto las rivalidades dentro del bloque comunista. En este sentido, el punto más álgido tuvo lugar en 1969 con el

---

<sup>1</sup> Oficialmente EEUU y la RPC no entraron en guerra, pero Mao Zedong apoyó con una cantidad ingente de pseudo-voluntarios, al estar promovidos por el gobierno de Pekín, a Corea del Norte contra el enemigo capitalista.

<sup>2</sup> Esbozada por George Frost Kennan (1904-2005), a finales de los años 40, consistía en contener la expansión del comunismo en todas sus vertientes, albergando la creencia de que su aislacionismo conllevaría a un estancamiento y, por tanto, a una caída o derrota de la Unión Soviética.

enfrentamiento armado entre la URSS y la RPC en el río Ussuri como consecuencia de una disputa territorial (García Segura; Pareja 2010:49-50).

Además, por si no fueran poco las crecientes y alarmantes desavenencias entre la URSS y RPC, cabe resaltar también que China había estado en guerra, durante los años 50 y 60, con buena parte de sus países vecinos (algunos de esos enfrentamientos originados también por litigios fronterizos<sup>3</sup>). En este sentido, si la RPC nunca había tenido un conflicto directo con EEUU era gracias al soporte soviético. De esta manera, una vez perdido este, era inevitable un acercamiento con Washington, puesto que el enfrentamiento armado con Moscú ya había dejado de ser una quimera como se observó en la rivera del río Ussuri (1969); como también por las malas relaciones que poseía con casi todos sus vecinos, donde EEUU podría entrar en baza. Obviamente, todo ello, comenzó a preocupar a Mao Zedong y a su Primer Ministro Zhou Enlai. De ahí la necesidad de buscar un entendimiento con Estados Unidos (Gelber 2008:373-374).

De esta forma, comenzaron los acercamientos de ambas potencias, con los obvios recelos de Taiwán y la URSS, de la mano de Henry Kissinger y Zhou Enlai con su sorpresiva e inaudita reunión de 1971<sup>4</sup> a partir de la llamada “diplomacia del ping pong”. Reunión que allanaba el camino del presidente Nixon, siendo el comienzo de los tres comunicados conjuntos para la normalización de sus relaciones bilaterales.

### **Los “Tres Comunicados Conjuntos” entre China y EEUU.**

En esta línea, como decíamos, los Tres Comunicados Conjuntos tuvieron como objeto primordial el acercamiento de ambas potencias, por lo que se pretendió solventar o suavizar aquellos puntos de conflicto que erosionaban o imposibilitaban una relación satisfactoria entre ambas partes.

De hecho, en 1972, Nixon viajó a China advertido de cuáles eran las principales preocupaciones del gigante asiático: *“la protección de Estados Unidos a Taiwán, el posible renacer del poder militar de Japón y el problema de la división de Corea, por*

---

<sup>3</sup> Entre 1949 y 1969 había estado en conflicto con USA y Corea del Sur; India; aplastando las sublevaciones del Tíbet y de Xinjiang; además del enfrentamiento con los mongoles y los rusos; Vietnam y una Guerra fría constante con Taiwán (Gelber 2008:373-374).

<sup>4</sup> “La perspectiva de un entendimiento sino-estadounidense, lógicamente, alarmó a Moscú y contribuyó a la firma de los principales acuerdos sobre control de armas nucleares, y esos tratados, unidos al entendimiento general soviético-americano que implicaban, alarmó notablemente a Pekín, lo cual propició aún más un entendimiento entre China y Estados Unidos” (Gelber 2008:375). En ello observamos la habilidad de Kissinger para aprovecharse de las discrepancias del Bloque comunista.

*este orden*” (Gelber 2008:376). A ello debemos sumar las tensiones entre la India y Pakistán, y la situación de “Indochina” (esencialmente los casos de Vietnam y Camboya). Finalmente, para aunar en los puntos en común, en este *Primer Comunicado Conjunto* (conocido como “Comunicado de Shanghái”), China negaba su pretensión de superpotencia, así como ambos países rechazaban la hegemonía de una nación en la zona. En clara referencia a la URSS.

En palabras de Henry Kissinger (2012): “*Se trató más bien de una semialianza*” (...) “*A partir de entonces Pekín ya no pretendió limitar o controlar la proyección del poder estadounidense*” (...) “*Por el contrario, la meta declarada por China fue la de contar con Estados Unidos como contrapeso respecto al ‘oso polar’ por medio de un plan estratégico explícito*”, obviamente en alusión a la URSS (Kissinger 2012:293).

Por otro lado, dentro de estos comunicados, ambos países señalaban el deseo de una coexistencia pacífica y una solución a los conflictos de forma dialogada que propiciara la estabilización de la región. En ese sentido, EEUU suscribió que sólo existía “*Una sola China*” (yī gè Zhōngguó, 一个中国), y Taiwán es parte de ella. En consonancia a esta premisa, también China, se oponían a la injerencia moderadora de países terceros en los conflictos o el establecimiento de fuerzas extranjeras en un país. Todo ello, evidentemente por el caso de Taiwán, como lo demuestra también el compromiso de no venderle armas, aunque esto último quedará en papel mojado debido a los continuos incumplimientos de la contraparte estadounidense.

Por otra parte, en nuestra opinión, debemos señalar que las incidencias de estos comunicados han sido claras puesto que han dado cierta estabilidad a la zona. Hecho que observamos en la casi ausencia de conflictos armados que ha albergado la región desde entonces<sup>5</sup>, siendo significativo el caso chino en relación a la etapa anterior. Además de que estos comunicados supusieron la sustitución de Taiwán en el sillón de la ONU, lo que conllevaba el tan ansiado reconocimiento de la China comunista, así como su estatus predominante en el sudeste asiático (Gelber 2008:376). Traducido en 1978 con la orden de Carter de retirar las tropas de Taiwán y la consiguiente ruptura de relaciones diplomáticas a favor de China (*Segundo Comunicado*). De este modo, el 1 de enero de 1979, los dos países establecieron relaciones diplomáticas a nivel embajador.

---

<sup>5</sup> Salvo la invasión de Camboya por parte de Vietnam apoyada por la URSS.

En la línea de lo anterior, dichos comunicados, han posibilitado el acercamiento y la distensión en la zona gracias a una mayor colaboración e interrelación de los diversos Estados como consecuencia de la apertura de relaciones diplomáticas y comerciales. Esencialmente esto último, al ocasionar una gran simbiosis de las economías de la región (Japón, Tigres asiáticos, China), como también con EEUU. Todo ello, especialmente en los años 80, tras la “apertura económica<sup>6</sup>” de Deng Xiaoping.

Tanta fue la buena sintonía y la necesidad de mantener su “semialianza”, que algunos autores, como Kenneth Weisbrode (2011), se preguntan cómo hubiera terminado el levantamiento de la Plaza de Tiananmen de 1989, si EEUU y China no hubieran estado prestados en mantener su recíproca seguridad y prosperidad (Weisbrode 2011:65). Y es que en aquel entonces, a pesar de la unánime condena internacional, EEUU y la Unión Europea “solamente” establecieron sanciones destinadas a la prohibición de venta de armas al gigante asiático, continuando con las relaciones diplomáticas de unos y otros. Eso sí, la imagen de la RPC fraguada en los años 80, de un país que se estaba reformando y desarrollando, quedó seriamente empañada.

Ahora bien, no será hasta la desaparición de la URSS (1991) y el fin de la Guerra Fría cuando dicho escenario cambió sustancialmente (López i Vidal 2010:138), como señala el propio Kissinger:

*“La desintegración de la Unión Soviética había creado un contexto geopolítico nuevo. Mientras Pekín y Washington evaluaban un nuevo panorama, descubrieron que sus intereses ya no eran tan parecidos como en los días en que habían estado a punto de forjar una alianza. En aquella época, los*

---

<sup>6</sup> Deng Xiaoping estableció la “política de puertas abiertas”; en 1979 se aprobó la ley de empresas conjuntas; y en 1980 aparecieron las primeras ZEE (Shenzhen, Zhuhai, Xiamen, Shantou), territorios orientados para la exportación empleando capital y tecnología foránea, pudiéndose establecer empresas extranjeras (entre ellas de Hong Kong). A los inversores extranjeros se les ofrecía incentivos como la disponibilidad de mano de obra barata, reducción en el impuesto sobre la renta etc. Pero será a partir de 1984 cuando se aceleren las reformas hacia tal fin, sumándose otras 14 ciudades a la captación de IDE, donde en ellas el capital exterior podía asentar filiales de propiedad plena y empresas conjuntas. Abriéndose, de este modo, al capitalismo en detrimento del “socialismo” chino, cuyo contenido y concepción se estaba vaciando. Puesto que a lo largo de la década de los 80, esta política de apertura se había extendido a toda la costa (Bailey 2002:220), y en la actualidad a casi toda China para evitar el desequilibrio creado entre la costa y el interior. Todo ello ha sido fruto de una política económica gradual: en primer lugar, entre 1978 y 1983, el objetivo era crear una “jaula de pájaro” en la que la planificación era la jaula y el pájaro el mercado, siendo la principal asignación de los recursos para el plan antes que para el mercado; en segundo lugar, entre 1984 y 1992, se intentó crear una “economía de mercado planificada”, siendo ahora el mecanismo de mercado el que captaba la atención de los recursos; hasta que finalmente en 1992 se acuñó lo que se conoce como una “economía socialista de mercado”, donde el único mecanismo es el mercado, pero corregido con políticas sociales del Estado (Bustelo; García; Olivie 2004).

*desacuerdos se centraban básicamente en las tácticas de contraposición a la hegemonía soviética. Pero después, al irse diluyendo el adversario común, inevitablemente saltaron a un primer plano las diferencias de los dos gobiernos sobre los valores y la visión del mundo” (Kissinger 2012:472).*

Ante esta nueva coyuntura, como hemos señalado anteriormente, China se erigió en el nuevo “rival” que hacía peligrar la preponderancia y proyección estadounidense en la región y, con el paso del tiempo, en el orden internacional. Algo que todavía continúa presente y que dificulta sus relaciones bilaterales, debido a los recelos y suspicacias mutuas que se suscitan la una y la otra. Recelos y suspicacias que se ven reforzados e incrementados por los distintos conflictos territoriales que mantiene China con los países de la región. No en vano, estos países, dadas sus escasas dimensiones bélicas en comparación con Pekín, miran y apelan a la protección e intermediación de EEUU. Y éste, a su vez, no rehúye sus demandas y temores, pues da legitimidad a su fuerte presencia armada en la zona.

### **¿Necesidad de un Cuarto Comunicado Conjunto?**

En este sentido, ante los nuevos tiempos, algunos autores como Guoping (2011) arguyen la necesidad de un “Cuarto comunicado” entre ambas potencias, debido especialmente al vertiginoso ascenso de China. Afirmación que compartimos, ya no sólo por el continuo incumplimiento de EEUU de no vender armas a Taiwán, sino también porque la coyuntura política ha cambiado significativamente. Y es que ya no estamos en la Guerra Fría, donde tenían un adversario común en la zona, que les obligaba a buscar un entendimiento a pesar de sus grandes diferencias. Por esta razón, sino quieren caer en otra guerra fría, pero ésta vez entre ellos, este sería el momento para estrechar lazos y solventar los problemas que les separan como el caso coreano y taiwanés, resaltando que sus posturas al respecto son más próximas que las de antaño. No en vano, esta relación bilateral es crucial para el devenir de la estabilización de la zona, estando China “obligada” a ejercer la responsabilidad que le concede el creciente auge de su poderío político-económico. Máxime, si realmente desea ser un importante actor internacional.

Por otro lado, y la razón más importante a nuestro modo de ver, este hipotético cuarto comunicado podría desvanecer los temores que algunos dirigentes norteamericanos poseen del creciente poderío chino. Y es que, algunos dirigentes o

consejeros estadounidenses, aún se siguen lamentando de la *Doctrina Truman* o la “*política de contención*” que llevaron a cabo con la URSS. Afortunadamente, tras los atentados del 11-S, se han estrechado los lazos políticos que se habían deteriorado tras los incidentes de Tiananmen. Ello sumado a la enorme interdependencia económica y el fenómeno de la Globalización, dan muestra de que la amistad es posible, a pesar de las rivalidades por el control del petróleo o de las rutas comerciales donde el Mar de China tiene mucho que decir. Y donde los conflictos marítimos que albergan sus aguas se vuelven capitales, ya sean sobre las islas Spratly, Paracelso y Nansha en el Mar de China Meridional; o incluso por las diminutas islas Senkaku/Diaoyu como parte central del Mar de China Oriental.

Finalmente, que decir tiene que las relaciones entre China y EEUU constituyen una de las claves más importantes para comprender y definir el orden regional e internacional en el siglo XXI. Por esta razón, en las respectivas diplomacias de ambas potencias, existen disputas internas, debido a las distintas corrientes de pensamiento, que abogan por una implementación o un rechazo en la profundización de las relaciones entre ambos países (Ríos 2010:194). No obstante, a pesar de las precauciones de una y otra potencia, por ahora prima un clima de cooperación y colaboración, fruto de una creciente complementariedad de sus economías como demuestra su notable interdependencia económica<sup>7</sup>, así como por los nuevos aires que se observan en la diplomacia internacional de dejar atrás o dejar pasar las discrepancias “insalvables” que llevaron a la Guerra Fría. Sin embargo, como hemos señalado, existen temores (la imprevisibilidad del Presidente norteamericano Donald Trump es una de ellas), y para no caer en la incertidumbre que lleven a decisiones equivocadas, la necesidad de este “Cuarto Comunicado Conjunto” que ahuyente los fantasmas del pasado.

## **Conclusiones**

Queda claro que el contexto que auspiciaron los tres comunicados conjuntos dista mucho del actual. No obstante, a pesar de que ahora no existe un enemigo común, todavía existen mimbres para recomponer esa “semi-alianza” pues la interdependencia económica está ahí. Pero a diferencia de antaño no hay una cabeza pensante que se aproveche del contexto para aunar en los lazos, a pesar de las diferencias que las

---

<sup>7</sup> En 2015 el 21,8 % de las importaciones estadounidenses procedían de China. Por su parte, en ese mismo ejercicio, China importó productos de EEUU con un valor que ascendía a 537 mil millones de dólares, que suponen un 1/3 de sus importaciones totales que ascendían a 1’58 billones de dólares (Agencia EFE).

distancian (más bien al revés). Papel que en su día jugó el Secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, en lo que también ayudó sobremanera la altura de miras mostrada por Zhou Enlai (y, posteriormente, Deng Xiaoping). Ello en un momento que destacaba por las diferencias abismales entre unos y otros. Y que se reflejó en la enorme sorpresa de tales acuerdos en la comunidad internacional, pues se veían impensables en aquel contexto sociopolítico-cultural. Si bien es cierto, como decíamos, que en el contexto actual no se atisba un enemigo en común para cimentar tales lazos, sí que debería hacerlo el temor a poder llegar a un conflicto armado por parte de las primeras potencias del mundo. Como por ejemplo a causa de las tensiones que se están fraguando como consecuencia de los distintos conflictos marítimos que albergan las aguas del Mar de China (en especial las Senkaku/Diaoyu debido al Tratado de Seguridad de 1960<sup>8</sup> que obliga a EEUU a socorrer a Japón ante un eventual ataque a su territorio). En este sentido, deben subrayar la importancia de la interdependencia económica, así como los éxitos y ventajas que ha supuesto la colaboración entre ambos Estados. De esta manera, pueden y deben “poner en valor” lo importante que ha sido para unos y otros la apertura económica china que, entre otras cosas, ha significado a groso modo una aceptación por parte china del sistema internacional y, por tanto, una considerable aproximación a la cosmovisión, en suma capitalista, estadounidense.

No obstante, en estos momentos y especialmente por parte estadounidense, imperan las diferencias. Y es que creemos que las declaraciones del presidente Trump sobre el por qué EEUU debe reconocer “Una Sola China”, junto con la conversación telefónica ante la presidenta taiwanesa Tsai Ing-wen, socavan en cierta medida los principios de los comunicados conjuntos anteriores en donde se acordaba la existencia de “*Una sola China*”.

Algunos investigadores lo achacan o lo achacaron a que deseaba emplear una carta de cara a negociar con China, en una posición de mayor fuerza, las cuestiones arancelarias que atañen al comercio entre ambas potencias. Otros simplemente a que ya aventuraba como rival en la gobernanza y seguridad global al gigante asiático. Quizás, como ya hizo Nixon respecto a la relación de China con la URSS, Trump pretendiera lo propio con Rusia respecto a China. Es decir, con papeles invertidos, el nuevo presidente

---

<sup>8</sup> *Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón*. [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores japonés.  
<<http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>> [Consulta: 13 de febrero de 2017]

estadounidense podría estar pensando en fraguar una alianza con Rusia para apuntalar la posición hegemónica estadounidense sobre China. No en vano, es ahora éste quien le discute la primacía mundial.

Pero independientemente de eso, pues no dejan de ser embrionarias especulaciones que no vienen al caso, lo cierto es que afortunadamente Trump ha rectificado, en una reciente llamada con el presidente Xi Jinping, al ratificar la vigencia de “*Una Sola China*”. Igualmente, pasada la tempestad sobre tal problemática del pasado, no vendría mal tal recuerdo para acometer de la misma manera los factores que impiden una óptima relación entre ambos países.

En definitiva, pensamos que se precisa de instrumentos que reduzcan las diferencias y los celos que se dan entre los dos grandes países llamados a liderar la región. No en vano, se corre el riesgo de llegar a un conflicto armado como consecuencia de su “vecindad” y la previsible militarización de los alrededores de las islas del Mar de China, que pueden desembocar en un fatal “choque” entre las distintas armadas. Por esta razón, no estaría demás, más allá de apuntalar nuevamente el principio de “*Una Sola China*”, realizar un “Cuarto Comunicado Conjunto” entre EEUU y China para discernir y dirigir sus relaciones respecto a los distintos contenciosos que las separa. Como por ejemplo en lo referente al Mar de China (también se podría tratar el nuevo escenario postguerra fría que puede plantear el caso norcoreano). Y es que aunque parezca impensable un conflicto armado debido a la creciente interdependencia económica, eso no quiere decir que no pueda llegar a ser algún día un *casus belli* a causa de los celos que se sustentan la una y la otra. Por lo que no hay que bajar la guardia y afrontar las distintas problemáticas en su justa medida. Así, en esta línea y viendo el lado bueno de las cosas, si ya era necesario un “Cuarto Comunicado Conjunto”, Trump ha puesto de manifiesto esta necesidad.

## BIBLIOGRAFÍA:

- Agencia EFE** (2016). “China cierra 2015 con su primera caída de las exportaciones en siete años” [en línea]. *Agencia EFE*, 13 de enero de 2016.  
<<http://www.efe.com/efe/espana/economia/china-cierra-2015-con-su-primera-caida-de-las-exportaciones-en-siete-anos/10003-2809526>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].
- BAILEY, Paul J.** (2002). *China en el siglo XX*. Barcelona: ed. Ariel.
- BEASLEY, W.G.** (1995). *Historia contemporánea de Japón*. Madrid: Alianza editorial.
- BUSQUETS, Anna** (coord.) (2009). *Claus per a entendre la Xina del segle XXI*. Barcelona: Editorial UOC, pp. 147-200.
- BUSTELO, P.; GARCÍA, C.; OLIVIÉ, I.** (2004). *Economia contemporània de l'Àsia oriental*. Barcelona: Ed. UOC.
- ESPINOSA, Javier** (2017). “Significativo giro de Trump al prometer a Xi Jinping que respetará el principio de “una sola China”” [en línea]. *El Mundo*, 10 de febrero de 2017.  
<<http://www.elmundo.es/internacional/2017/02/10/589d442722601d3c1a8b4637.html>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].
- FRAVEL, M. Tylor** (2008). “Power Shifts and Escalation: Explaining China’s use of Force in Territorial Disputes”. En *International Security*, Vol. 32, No. 3 (Winter, 2007/2008), pp. 44-83. Boston: The MIT Press.
- GARCÍA SEGURA, Caterina; PAREJA, Pablo** (2010) “Relacions internacionals a l'Àsia oriental entre el 1945 i el 1989”. En *Política internacional a l'Àsia oriental*, López I Vidal (Coord.). Barcelona: Editorial UOC, pp.1-68.
- GELBER, Harry G.** (2008). *El dragón y los demonios extranjeros: China y el mundo a lo largo de la historia*. Barcelona: Ed. RBA, pp. 372-383.
- GERNET, Jacques** (2005). *El mundo chino*. Barcelona: Ed. Crítica.
- GUOPING, Pang** (2011). “China y Estados Unidos precisan de un cuarto comunicado conjunto” [en línea]. En *People’s Daily en Español*, 31 de agosto de 2011.  
<<http://spanish.peopledaily.com.cn/31619/7585363.html>> [Consulta: 11 de febrero de 2017].
- HALL, John W.** (1970). *El Imperio Japonés*. Madrid: Ed. Siglo XXI Editores.
- HAYTON, Bill** (2015). “¿Por qué preocupan tanto las islas que China está construyendo?” [en línea]. En *BBC Mundo*, 5 de mayo de 2015.  
<[http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2015/05/150503\\_islas\\_mar\\_china\\_meridional\\_disputa\\_men](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2015/05/150503_islas_mar_china_meridional_disputa_men)> [Consulta: 10 de enero de 2017].
- KAPLAN, Robert D.** (2013). *La venganza de la geografía: Cómo los mapas condicionan el destino de las naciones*. Barcelona: ed. RBA Libros S.A.
- KISSINGER, Henry** (2012). *China*. Barcelona: ed. Debate.
- LÓPEZ I VIDAL, Lluç** (2010). *La política exterior y de seguridad japonesa*. Barcelona: Ed. UOC.

- MORENO GARCÍA, Julia** (1992). *El Extremo Oriente, siglo XX*. Madrid: Editorial Síntesis.
- RÍOS, Xulio** (2010). “Anàlisi de la política exterior de la República Popular de la Xina”. En *Política internacional a l'Àsia oriental*, López I Vidal (Coord.). Barcelona: Editorial UOC
- RÍOS, Xulio** (2013). “Las crisis en los mares de China: implicaciones geopolíticas y en materia de seguridad”. En *Panorama Estratégico*, No. 1, pp.139-167.  
URL: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184261>> [Consulta en línea 7 de febrero de 2017].
- RÍOS, Xulio** (2016). *La China moderna: Una inmersión rápida*. Barcelona: Tibidabo Ediciones S.A.
- SUTTER, Robert G.** (2007). “El auge de China y la continuidad de la hegemonía de EEUU en Asia”. En *Real Instituto Elcano (ARI)*, No. 89. 19/09/2007.
- SUTTER, Robert G.** (2010). “China, the United States and a “power shift” in Asia”. En *UNISCI Discussion Papers*, No. 24 (octubre 2010).  
*Tratado de Cooperación y Seguridad Mutua entre Estados Unidos y Japón*. [en línea]. Ministerio de Asuntos Exteriores japonés.  
<<http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>> [Consulta: 13 de febrero de 2017]
- VALENCIA, Mark J.** (2010). “La sombra de la rivalidad China-EEUU se cierne sobre los conflictos marítimos”. En *Anuario Asia-Pacífico*, pp. 77-83.
- VIDAL, Macarena** (2015). “EEUU exige a China el ‘fin inmediato’ de la construcción de islas artificiales”. [en línea]. *El País digital*, 30 de mayo de 2015.  
<[http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/30/actualidad/1432967003\\_319721.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/30/actualidad/1432967003_319721.html)> [Consulta: 31 de enero de 2017].
- VIDAL, Macarena** (2016). “¿Qué es Una Sola China?”. [en línea]. *El País digital*, 13 de diciembre de 2016.  
<[http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/12/actualidad/1481565328\\_189743.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/12/12/actualidad/1481565328_189743.html)> [Consulta: 31 de enero de 2017].
- WALLERSTEIN, Immanuel** (2010), “What Cold War in Asia? An Interpretative Essay”. En *The Cold War in Asia. The Battle for Hearts and Minds*; Zheng, Y., Liu, H. i Szonyi, M. (eds.). Leiden/Boston: Brill, pp. 15-24.
- WEISBRODE, Kenneth** (2011). “China y Estados Unidos ni socios ni rivales”. En *Vanguardia Dossier*, Nº 40 julio /septiembre 2011. Barcelona: La Vanguardia Ediciones S.A.

## ANEXO:

**Tabla:** Evolución de la Guerra Fría en Asia-Pacífico.

Acontecimientos	Duración	Actores implicados	Dinámica predominante
Conferencia de Yalta <sup>9</sup>	1945	EEUU, Gran Bretaña y URSS	Consenso
Ocupación norteamericana de Japón <sup>10</sup>	1945-1952	EEUU y Japón	Acercamiento
Reanudación Guerra Civil china <sup>11</sup>	1945-1949	Kuomintang (KMT) y Partido Comunista Chino (PCCh)	Conflicto
Tratado entre URSS y China	1950	China y Unión Soviética	Alianza
Guerra de Corea	1950-1953	EEUU y Corea del Sur secundados por ONU; y por otro lado, Corea del Norte y China secundadas por URSS.	Conflicto
Tratado de Amistad, Comercio y Cooperación	1953-actualidad	Entre EEUU y Japón	Alianza
Tratado del Sudeste Asiático (SEATO)	1954-1977	Formado por Gran Bretaña, Francia, Nueva Zelanda, Australia, Pakistán, EEUU, Filipinas y Tailandia.	Alianza
Conferencia de Bandung (Indonesia)	1955	No-alineamiento de 28 países de Asia y África	Consenso
Guerra de Vietnam <sup>12</sup>	1955-1975	EEUU y Vietnam del Sur contra Vietnam del Norte apoyada logística e ideológicamente por el bloque comunista.	Conflicto
Restablecimiento de relaciones tras la guerra	1956	Japón y URSS	Acercamiento
Bombardeo de las islas Quemoy y Matsu (Taiwán)	1958	China (desaprobado por la URSS) y Taiwán	Conflicto
"Gran Salto Adelante"	1958-1961	URSS crítica a China su política	Distanciamiento
Visita de Khrushchev a Pekín	1959	China y la Unión Soviética	Distanciamiento
Ruptura China-URSS <sup>13</sup>	1960	China y la Unión Soviética	Distanciamiento
Firma del Acuerdo de Cooperación	1962	China (desaprobado por la URSS) y Albania	Alianza
Enfrentamiento por las fronteras del Himalaya	1962	China e India (apoyada indirectamente por la URSS)	Conflicto

<sup>9</sup> En Febrero de 1945 se reunieron en Yalta los "Tres Grandes" (EEUU, Gran Bretaña y la URSS), en donde dividían el mundo en dos esferas de influencia (Wallerstein 2010:11).

<sup>10</sup> Tras la Segunda Guerra Mundial EEUU ocupó Japón entrando dentro de su influencia, destacando que con la Guerra de Corea pasarán a ser aliados gracias al comercio (Moreno García 1992:156).

<sup>11</sup> A pesar de la oposición de Stalin que deseaba una división del territorio chino similar a Corea para delimitar las zonas de influencia, Mao Zedong decidió tomar toda China (Wallerstein 2010:21).

<sup>12</sup> La Guerra de Vietnam tiene su precedente inmediato su lucha por la independencia de la Francia como parte de Indochina (colonia). Hubo una paz en Ginebra (1954) que EEUU no aceptó por el temor a que los comunistas se hiciesen con el control de todo el país, sustituyendo a los franceses (Wallerstein 2010).

<sup>13</sup> Después de una suma de desavenencias "La Unión Soviética interrumpe de repente su ayuda en 1960, rompe los contratos de cooperación técnica y científica y hace regresar a todos sus técnicos. China entra desde entonces en un largo período de aislamiento internacional" (Gernet 2005:587).

Primera prueba nuclear de China	1964	China y Unión Soviética	Distanciamiento
Revolución Cultural	1966-1976	China-resto del mundo	Distanciamiento
Enfrentamiento en el Río Ussuri	1969	China y Unión Soviética	Conflicto
Reunión secreta <sup>14</sup>	Julio de 1971	China (Zhou Enlai) y EEUU (Henry Kissinger)	Acercamiento
Primer Comunicado Conjunto ( <i>Comunicado de Shanghái</i> )	1971	China (Mao Zedong) y EEUU (Nixon).	Consenso
Visita del Primer Ministro japonés	1972	China (Mao Zedong) y Japón (Tanaka Kakuei)	Acercamiento
Segundo Comunicado Conjunto	1978	China (Deng Xiaoping) y Estados Unidos (James Carter).	Consenso
Tratado de Amistad	1978	China y Japón	Acercamiento
Ley de relaciones con Taiwán	1979	Taiwán y Estados Unidos	Alianza
Invasión de Camboya	1979	Camboya (apoyada por China) y Vietnam (por la URSS)	Conflicto
Tratado Sino-japonés de Intercambios Culturales	6/12/1979	China y Japón	Cooperación
Tratado de Cooperación Tecnocientífica	Mayo de 1980	China y Japón	Cooperación
Tercer Comunicado Conjunto <sup>15</sup>	1982	China (Deng Xiaoping) y EEUU (Reagan).	Consenso
Visita de Gorbachov	1989	China y Unión Soviética	Acercamiento
Plaza de Tiananmen	1989	China y Comunidad Internacional	Distanciamiento
Caída del Muro de Berlín	1989	Bloque comunista y capitalista	Distensión
Desaparición de la URSS	1991	Bloque comunista: en Europa desaparece; en Asia pervive con nuevos rasgos capitalistas	Distensión

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Hall (1970); Moreno García (1992); Beasley (1995); Gernet (2005); Busquets (2009); García Segura, Pareja (2010); Wallerstein (2010); López i Vidal (2010); Ríos (2013); y, el *Ministry of Foreign Affairs of Japan* (MOFA).

<sup>14</sup> Esta reunión fue posible gracias a la llamada “*diplomacia del ping-pong*”, como consecuencia de la invitación que recibió la Federación de tenis de mesa de EEUU por parte de la República Popular para realizar una gira de una semana por la RPC (Busquets 2009:158).

<sup>15</sup> Los tres comunicados conjuntos entre China y EEUU suponían un acercamiento entre ambas potencias, pero a su vez un distanciamiento de esta última con Taiwán. No obstante, solo supusieron serias discrepancias puntuales, dada la manifiesta dependencia de la isla ante EEUU (especialmente militar).